



Durante el juicio,
1946

Rudolf Hoess, el director del campo de exterminio más infame, fue, según su propia confesión, el mayor asesino en masa de la historia, supervisando personalmente el exterminio de aproximadamente 1,1 millones de personas en los campos de exterminio Auschwitz-Birkenau. En 1947, Hoess fue ahorcado por su participación en el asesinato de las víctimas de Auschwitz.

EXTRACTO DEL TESTIMONIO DE RUDOLF HOESS EN LOS JUICIOS DE NUREMBERG

El Presidente: Levántese. ¿Puede decir su nombre?

Testigo: Rudolf Franz Ferdinand Hoess.

P) Durante un interrogatorio que tuve con usted el otro día me dijo que unos sesenta hombres fueron designados para recibir estos transportes, y que estas sesenta personas también habían sido obligadas al mismo secreto descrito anteriormente. ¿Lo sigue manteniendo hasta hoy?

R) Sí, estos sesenta hombres estaban siempre disponibles para llevar a los detenidos no aptos para el trabajo a estas instalaciones provisionales y, más tarde, a las demás instalaciones. A este grupo, formado por una decena de líderes y sublíderes, así como médicos y personal sanitario, se les había comunicado en repetidas ocasiones, tanto por escrito como verbalmente, que estaban obligados a guardar el más estricto secreto sobre todo lo que ocurría en los campos.

P) ¿Y después de la llegada de los transportes las víctimas tenían que deshacerse de todo lo que tenían? ¿Tenían que desnudarse completamente? ¿Tenían que entregar sus objetos de valor? ¿Es eso cierto?

R) Sí.

P) ¿Y luego iban inmediatamente a su muerte?

R) Sí.

P) Le pregunto, según sus conocimientos, ¿sabían estas personas lo que les esperaba?

R) La mayoría no sabía, ya que se tomaron medidas para que tuvieran dudas al respecto y no surgiera la sospecha de que iban a morir. Por ejemplo, en todas las puertas y paredes había inscripciones que decían que iban a ser despiojados o a ducharse. Esto era proclamado en varios idiomas a los detenidos por otros detenidos que habían llegado con transportes anteriores y que estaban siendo utilizados como grupo de triangulación auxiliar durante toda la acción.

P) Y entonces, usted me dijo el otro día, que la muerte por gas ocurría en un periodo de tres a quince minutos. ¿Es correcto?

R) Sí.

P) ¿Alguna vez simpatizó con las víctimas, pensando en su propia familia e hijos?

R) Sí.

P) ¿Cómo pudo entonces llevar a cabo estas acciones?

R) A pesar de todas las dudas que tuve, el único y decisivo argumento fue la orden estricta y la razón que daba para ello el Reichsführer Himmler.

P) ¿A qué atribuye las condiciones especialmente malas y vergonzosas que se encontraron a la llegada de las tropas aliadas, y que en parte fueron fotografiadas y filmadas?

R) La situación catastrófica al final de la guerra se debió a que, como consecuencia de la destrucción de los ferrocarriles y del bombardeo continuo de las instalaciones industriales, por ejemplo, Auschwitz con sus 140.000 detenidos... El número de enfermos llegó a ser inmenso. Casi no había suministros médicos; las plagas se propagaban por todas partes. Los detenidos capaces de trabajar eran utilizados continuamente. Por orden del Reichsführer, incluso los que estaban semienfermos tenían que ser utilizados siempre que fuera posible en la industria. Como resultado, todos los espacios de los campos de concentración que podían utilizarse como alojamiento se llenaron de detenidos enfermos y moribundos.

P) ¿Supo usted que hacia el final de la guerra se evacuaron campos de concentración y, en caso afirmativo, quién dio las órdenes?

R) Déjeme explicar. Originalmente había una orden del Reichsführer, según la cual los campos, en caso de aproximación del enemigo o en caso de ataques aéreos, debían ser entregados al enemigo.

Más tarde, con respecto al caso de Buchenwald, del que se había informado al Führer, hubo... no, a principios de 1945, cuando varios campos entraron en la esfera operativa del enemigo, esta orden fue retirada. El Reichsführer ordenó a los Jefes Superiores de las SS y de la Policía, quienes en caso de emergencia eran responsables de la seguridad y protección de los campos, que decidieran ellos mismos si era conveniente una evacuación o una rendición.

Auschwitz y Gross-Rosen fueron evacuados. Buchenwald también iba a ser evacuado, pero entonces llegó la orden del Reichsführer de que no se evacuaran más campos. Tras la ocupación de Buchenwald, se informó al Führer de que los internos se habían armado y estaban llevando a cabo saqueos en la ciudad de Weimar. Esto hizo que el Führer diera la orden más estricta a Himmler de que en el futuro no cayeran más campos en manos del enemigo, y que no quedaran en ningún campo internos que fueran capaces de marchar.

EXTRACTO DE LA AUTOBIOGRAFÍA DE RUDOLF HOESS



“...¿Qué juicio emitiría actualmente sobre el Tercer Reich?... Como en el pasado, me mantengo fiel a la filosofía del partido nacionalsocialista... desde antes de la guerra, campos de concentración destinados a la internación de los enemigos del Estado... También fueron un instrumento útil para la “lucha preventiva” contra la criminalidad... Ahora también reconozco que el exterminio de judíos constituía un error, un error total. Este aniquilamiento en masa ha despertado el odio del mundo entero contra Alemania. De nada sirvió a la causa antisemita; por el contrario, permitió a la judería acercarse a su objetivo final... También he explicado, en páginas precedentes, el origen de los horrores que se producían en los campos de concentración. Por mi parte, nunca los he aprobado. Jamás he maltratado a un recluso, ni matado a ninguno de ellos con mis propias manos, como tampoco he tolerado los abusos de mis subordinados... Por supuesto que sabía que, en Auschwitz, los detenidos eran maltratados por las SS, por los empleados civiles y, en igual medida, por sus propios compañeros de penurias. En su día, me opuse en vano a todo ello por todos los medios que tenía a mi alcance.”

— Yo, Comandante de Auschwitz: Rudolf Höss,
Ediciones B, Barcelona, Segunda edición, págs. 173-175.



Höss fue comandante de Auschwitz desde el 4 de mayo de 1940 hasta noviembre de 1943, y nuevamente desde el 8 de mayo de 1944 hasta el 18 de enero de 1945.